

Detectan por primera vez en Valencia ratas con un parásito que causa meningitis

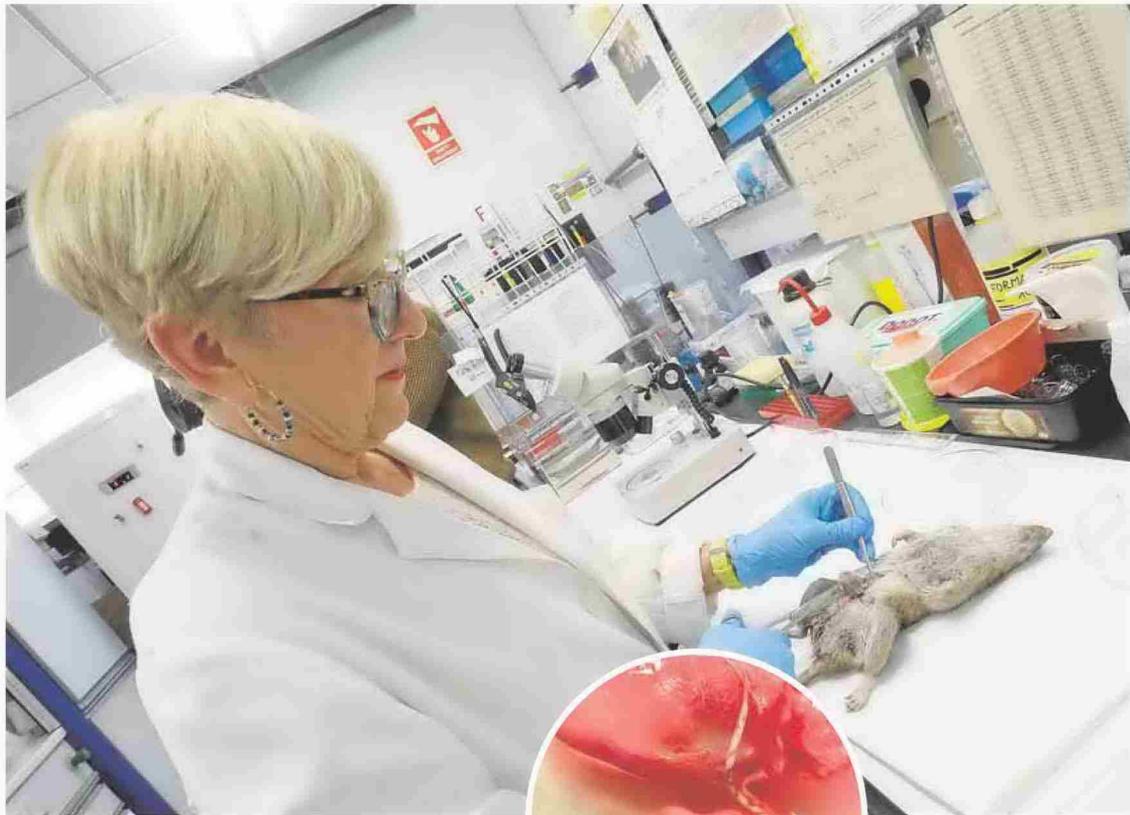
Los investigadores de la Universitat descubren este organismo nunca antes localizado en la Europa continental y ya han alertado a Sanidad

DANIEL GUINDO



VALENCIA. *Angiostrongylus cantonensis* es el nombre científico de un nuevo vecino de la ciudad de Valencia y de la zona de huerta más próxima a la capital. Se trata de un parásito que vive en los pulmones de las ratas y que puede causar un tipo de meningitis a los seres humanos. Investigadores de la Universitat de València (UV) han sido los encargados de detectar la presencia de este organismo que, por primera vez, aparece en un emplazamiento de la Europa continental. Los especialistas ya lo han puesto en conocimiento de la Conselleria de Sanidad para que esta información, que servirá para facilitar los diagnósticos clínicos, esté disponible para los médicos valencianos. En concreto, este parásito puede provocar en las personas la denominada meningitis eosinofílica, dolencia que origina una inflamación de la membrana que cubre el cerebro y puede causar ataques, lesiones cerebrales y trastornos visuales, entre otros síntomas.

El hallazgo ha tenido lugar gracias a la investigación que lleva a cabo el grupo Parásitos y Salud de la UV dirigido por la catedrática María Teresa Galán Puchades y en el que también participan profesionales del Laboratorio de Parasitología Bioquímica y Molecular del Instituto de Biotecnología de la Universidad de Granada. Galán ha explicado que este gusano pulmonar se detectó en tres de los primeros 27 roedores analizados de las dos especies con presencia



María Teresa Galán, diseccionando ayer una rata. IRENE MARSILLA

en la ciudad: las ratas de alcantarilla (*rattus norvegicus*) como la rata negra (*rattus rattus*), mientras que ya se ha detectado en 8 de los 94 animales analizados. Los especialistas ya realizaron un es-

Los especialistas hallaron el gusano en tres de los primeros 27 roedores analizados y una revista científica publicó el trabajo

tudio similar en Barcelona en colaboración con la empresa Lokímica, donde analizaron 300 ejemplares sin detectar el citado gusano. Posteriormente, llegaron a un acuerdo con el Ayuntamiento de Valencia y la citada compañía, responsable del control de plagas, para reproducir la investigación en la capital del Turia, donde sí han aparecido ratas con este parásito.

«Es un parásito tropical y subtropical, pero con la globalización y el calentamiento global está llegando a donde antes no había lle-

gado», puntualiza la especialista, quien estima que «debe ser una incorporación más o menos reciente». Hasta ahora, este parásito sólo se había detectado en Europa a nivel insular (en ratas de Tenerife y en erizos de Mallorca), pero es la primera vez que se detecta en la Europa continental.

Galán también señala que se ha informado a la Conselleria de Sanidad para que el personal facultativo sepa que ya existe la posibilidad de que pacientes que no han visitado el extranjero puedan desarrollar este tipo de meningitis, posibilidad que hasta ahora descartaban si no se había viajado fuera de España. Por el momento, los casos detectados en Europa de esta dolencia son importados de países endémicos, por lo que este hallazgo permite adoptar las medidas profilácticas necesarias y que los facultativos lo tengan en cuenta a la hora de valorar cuadros de cefalea intensa, tortícolis, náuseas y vómitos.

El trabajo ha sido publicado en la revista *Emerging Infectious Diseases* y, por parte de la UV, en esta investigación han participado, además, Sandra Sáez Durán, Rubén Bueno Mari y Màrius V. Fuentes.



Gusano pulmonar de las ratas.

Uno de los parásitos extraídos de los roedores capturados en la ciudad de Valencia. LP

Así se transmite el gusano pulmonar a los humanos

D. GUINDO

VALENCIA. Los expertos no quieren generar alarmismo, pero creen conveniente que se incluya ya el *Angiostrongylus cantonensis* en el diagnóstico diferencial en pacientes con síntomas clínicos compatibles con la infección parasitaria, como cefalea

intensa, tortícolis, náuseas, vómitos, parestesia y/o encefalitis eosinofílica, con o sin historial de viajes a otros países endémicos. También aclaran cómo se transmite a los humanos.

Rata portadora

El roedor es el hospedador definitivo y aloja a los gusanos en

Caracoles y babosas

Las larvas presentes en esas hechas son ingeridas por caracoles y babosas (incluso se introducen en sus cuerpos a través de la piel) y allí crecen e infectan a los animales que se comen a estos hospedadores temporales, de ahí que humanos que comen caracoles poco cocinados podrían asumir el parásito, aun-

que estas prácticas están más extendidas por Asia.

Verduras

Sin embargo, existe otra vía de contagio para los humanos. Las larvas pueden también depositarse en verduras a través de la baba de los caracoles y allí pueden vivir hasta tres días. Consumir verduras sin lavar adecuadamente puede originar la infección, especialmente ante la proliferación de huertos en los que no se utilizan productos como molusquicidas.